CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7651 7652

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 16 de octubre de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

ARGO

(Estados Unidos, 2012)

Dirección: BEN AFFLECK. *Guión*: Joshuah Bearman, Chris Terrio. *Dirección de fotografía:* Rodrigo Prieto. *Música original*: Alexandre Desplat. *Diseño del film:* Sharon Seymour. *Montaje*: William Goldenberg. *Diseño de sonido:* Erik Aadahl. *Dirección de arte*: Peter Borck, Deniz Göktürk*. Decorados:* Jan Pascale. *Vestuario*: Jacqueline West. *Elenco*: Ben Affleck (Tony Mendez), Bryan Cranston (Jack O'Donnell), Alan Arkin (Lester Siegel), John Goodman (John Chambers), Victor Garber (Ken Taylor), Tate Donovan (Bob Anders), Clea DuVall (Cora Lijek), Scoot McNairy (Joe Stafford), Rory Cochrane (Lee Schatz), Christopher Denham (Mark Lijek), Kerry Bishé (Kathy Stafford), Kyle Chandler (Hamilton Jordan), Chris Messina (Malinov), Zeljko Ivanek (Robert Pender), Titus Welliver (Bates), Keith Szarabajka (Adam Engell), Bob Gunton (Cyrus Vance), Richard Kind (Max Klein), Richard Dillane, Omid Abtahi (Reza Borhani), Page Leong (Pat Taylor), Farshad Farahat, Sheila Vand (Sahar), Ryan Ahern (Sgt. Sickmann), Bill Tangradi (Alan B. Golacinski), Jamie McShane (William J. Daugherty), Matthew Glave (Cnel. Charles W. Scott), Roberto Garcia (Sgt. William Gallegos), Christopher Stanley (Thomas L. Ahern, Jr.), Jon Woodward Kirby (Fred Kupke), Alborz Basiratmand, Ruty Rutenberg, Michael Woolston, Sharareh Sedghi, Bobby Zegar, Victor McCay (Malick), Matt Nolan (Peter Genco), J.R. Cacia (Brice), Bill Kalmenson (Hal Saunders), Rob Brownstein, David Sullivan (Jon Titterton), Jean Carol, Michael Cassidy, John Boyd (Lamont), Yuri Sardarov (Rossi), Nikka Far (Tehran Mary), Aidan Sussman (Ian Mendez), Barry Livingston (David Marmor), Ali Saam (Ali Khalkhali), Araz Vahid Ebrahim Nia (Moradi), Scott Anthony Leet, Ashley Wood, Rob Tepper, Ray Porter, Stephen J. Lattanzi, Danielle Barbosa, Michael Parks (Jack Kirby), Eric Scott Cooper, Adrienne Barbeau (Nina / Serksi), Tom Lenk, Nelson Franklin, Kelly Curran (Aleppa), Mark Rhino Smith, Scott Elrod, Bill Blair, Daston Kalili, Joseph S. Griffo, Andrew Varenhorst, Amitis Frances Ariano, Alison Fiori, Taies Farzan, Rafi Pitts, Allegra Carpenter, Bobby Naderi, Ray Haratian, Mehrdad Sarlak, Soheil Tasbihchi, Hovik Gharibian, Dorianne Pahlavan, Hooshang Tooze, Peter Henry Schroeder, Ali Farkhonde, Sahm McGlynn, Muhammed Cangören, Asghar Allah Veirdi Zadeh, Leyla Beysulen, Lindsey Ginter (Hedley Donovan), Tim Quill (Alan Sosa), Larry Sullivan, Danilo Di Julio (Sgt. Gauthier), Fanshen Cox, Tehmina Sunny, Amir K, Baris Deli, Cas Anvar, Bahram Khosraviani, Sam Sheikholeslami, Saba Sarem, Puya Abbassi, Reza Mir (Komiteh Reza), Jozef Fahey, Annie Little, Fahim Fazli, Brandon Tabassi, John Hans Tester, Alex Schemmer, Yan Feldman, Nancy Stelle, Maz Siam, Ken Edling, Deborah Deimel Bean, Michael Chieffo, Taylor Schilling. *Producción*: Ben Affleck, George Clooney, Grant Heslov, Alex Sutherland. *Producción ejecutiva*: Chris Brigham, Chay Carter, Tim Headington, Graham King, David Klawans, Nina Wolarsky. *Productoras*: GK Films, Smoke House, Warner Bros. Pictures. *Duración*: 120‘.

Este film se exhibe por gentileza de Warner Bros. Pictures

El Film

Con **Desapareció una noche** (*Gone Baby Gone*) y **Atracción peligrosa** (*The Town*), Ben Affleck demostró sobradamente a los numerosos detractores de su faceta interpretativa que tiene por delante una carrera mucho más interesante como director: tiene buen ojo para elegir sus historias, buen dominio del pulso narrativo, sabe mucho de elegir un buen casting y cómo dirigirlo y lo que es más importante, va revelando poco a poco un cierto estilo autoral que le permite asumir nuevos riesgos con cada nueva proyecto que afronta. Siempre me ha parecido un

tipo inteligente (y mejor actor de lo que la gente cree: basta ver sus trabajos en títulos tan dispares como Chasing Amy o Hollywoodland) y la película que ha proyectado aquí fuera de concurso, **Argo**, viene de nuevo a confirmarlo.

Argo es una de esas a menudo temibles historias que comienzan con el rótulo "Basado en Hechos Reales" que hace que uno sienta ganas de salir por la puerta antes aun de que empiece. Pero en este caso en concreto la cosa tiene su miga: durante la crisis de los rehenes norteamericanos en la embajada de EEUU en Irán – ya saben, aquella cosa que duró más de un año y medio y se llevó por el camino la presidencia de Jimmy Carter – hubo un hecho poco conocido hasta que Clinton desclasificó la historia: seis trabajadores de la embajada consiguieron escapar antes de que cayera en manos de los iraníes y se refugiaron varias semanas en la Embajada de Canadá... hasta que un especialista en rescates acudió a Teherán para tratar de conseguir que salieran del país islámico con identidades falsas. La gracia de la historia es que las identidades falsas eran un grupo de rodaje que buscaba localizaciones en Irán para rodar allí una exótica superproducción de Hollywood de ciencia ficción.

Pues por extravagante que pueda sonar, esta historia sucedió de verdad y Affleck la ha llevado a la pantalla haciendo gala de un innegable crecimiento como director. No cabe la más mínima duda de que **Argo** es una obra sumamente arriesgada que planteaba una serie de problemas de los que Affleck, gracias en parte a un estupendo guión de Chris Terrio y en parte a su habilidad como director, ha sabido salir indemne. Para empezar no resulta nada fácil mezclar géneros y que la película no se desequilibre en un sentido o en otro.

Argo comienza recreando con brillantez la época y los hechos conocidos (la toma de la embajada por la turba de islamistas enfadados) con generosas dosis de tensión y un buen sentido del pulso narrativo. Es cuando la película se centra en los seis refugiados y en el plan para sacarles de allí cuando entra en un giro interesante: nos habla sobre la capacidad de Hollywood para generar esa tapadera, o sea, las mentiras y sueños que vendernos a todos. Y de la conciencia de los veteranos del negocio sobre cómo hay que hacer estas cosas. Unos inconmensurables Alan Arkin y John Goodman se adueñan entonces de la función y lo que hasta entonces era un thriller político setentero se convierte en una cínica y socarrona visión de Hollywood con multitud de impagables líneas de diálogo afiladas como una cuchilla. Affleck se mueve con soltura entre ambos géneros y cuando vuelve de nuevo a Irán, al suspense y al drama, lo hace con una naturalidad desconcertante.

Argo es una película inteligente y muy bien construida. Tiene algunos excesos en la parte final que afean el conjunto pero que uno puede soslayar como parte del juego que está proponiendo y lo cierto es que en términos generales deja un muy buen sabor de boca pese a que se eche en falta una más profunda construcción de algunos personajes. Pero no deja de seguir siendo sorprendente la habilidad del extraño señor Affleck para desconcertar a sus detractores: se le pueden poner pegas, pero éste es un tipo que sabe muy bien lo que se hace.

(David Garrido Bazán, extraído de http://www.asalallenaonline.com.ar)

Creo que casi no respiré durante el acto final de **Argo**, el tercer largometraje de Ben Affleck con el que deja rotundamente claro que ya no tiene nada que probar en esta faceta de su carrera cinematográfica. Es uno de los mejores directores de la actualidad y punto. La película arranca con el viejo logotipo de Warner Bros. de los años 70, y si esto le produce emoción es porque es un verdadero fanático del cine. Affleck evoca los clásicos thrillers políticos de esa época -como **Los tres días del cóndor** y **Todos los hombres del presidente**- en esta historia basada en la vida real, pero no lo culpo si no lo cree. Los hechos que se presentan son bastante increíbles.

En 1979, la embajada estadounidense en Irán fue saqueada por miles de estudiantes iraníes que exigían el regreso del *Shah* que por años los mantuvo sumidos en la miseria y a quien le fue concedido asilo político en Estados Unidos. Capturaron a decenas de rehenes, pero seis de ellos lograron escapar en secreto y esconderse en la casa del embajador canadiense.

Affleck interpreta a Tony Mendez, un agente de la CIA con vasta experiencia en sacar a personas de lugares peligrosos. Las opciones en este caso son limitadas, o mejor dicho, nulas. El nuevo gobierno del ayatollah Ruhollah Khomeini mantiene un fuerte contingente de militantes por las calles de Irán al acecho de cualquier ciudadano estadounidense, por lo que Mendez se ingenia un plan tan descabellado que podría dar resultados. Con la ayuda de un productor de Hollywood (Alan Arkin), un maquillista ganador de Oscar (John Goodman) y el legendario artista Jack Kirby (Michael Parks), diseñan la mentira perfecta: la producción de una nueva épica de ciencia ficción... que jamás llegará a la pantalla grande. Mendez viajará a Irán y se hará pasar como un productor de cine para entregarle a los seis estadounidenses sus nuevas identidades como parte de su equipo de filmación canadiense.

Argo transcurre al ritmo de una bomba de tiempo a punto de estallar. Los militantes saben que hay seis rehenes perdidos y están empatando pistas para dar con ellos.

Arkin y Goodman proveen tremendos momentos de comedia que sirven como una válvula de escape a la estrangulante tensión que se siente a lo largo de la película. La dirección de Affleck es ligera, precisa, sin un minuto de más ni de menos. El cineasta se ha destacado por su excelente manejo de un amplio elenco y aquí reafirma esa fortaleza. No hay nadie que sobresalga, ni siquiera él, por lo que todos componen una unidad de excelencia histriónica que trabaja al unísono y en la que también cabe destacar a Bryan Cranston, como el superior de Mendez en la CIA.
El acto final de **Argo**, como mencioné al principio, dejará a muchos sin uñas. Una de las señales de todo buen director es hacer creer que todo va salir mal cuando se sabe que todo va a salir bien. Eso es doblemente cierto cuando se trata de hechos históricos, como éste, en el que es fácil buscar en Google la verdad. Affleck ya está a esa altura, canalizando a grandes como Sidney Lumet en lo que empieza a definir su propia voz. Cualquier proyecto al que esté vinculado debe ser razón suficiente para anticiparlo.

(Extraído de http://www.primerahora.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas